

Se debilitan las reformas de Obama

En octubre pasado, cuando entró en vigor la reforma sanitaria impulsada por el presidente de EE.UU., Barack Obama, conocida como Obamacare, la página web para inscribirse colapsó por el exceso en la demanda. Ayer el presidente admitió que el lanzamiento había provocado una pérdida de confianza entre sus administrados. Dijo haber escuchado "perfectamente" las quejas de los

estadounidenses, cuyos seguros de salud fueron anulados, y anunció una concesión para mantenerlos por un tiempo más. Esas declaraciones llegaron justo después de que se conociera que a otra de las grandes promesas del presidente Obama, la reforma migratoria, se quedó sin la opción de ser votada en la Cámara de Representantes, con lo cual sólo podría ser aprobada en 2014.



Barack Obama. / AFP

OPINIÓN
CÉSAR AUGUSTO NIÑO *

Los rusos, asunto de vieja data

Colombia se encuentra una renuncia diplomática con Rusia y todo parece indicar que la contrarrespuesta del Estado colombiano no quedará sólo en notas y líneas diplomáticas. Las relaciones bilaterales entre Rusia y Colombia son cordiales, pero carecen de confianza. Hacia 1790 Francisco Miranda (prócer de la independencia de la Nueva Granada) fue recibido por Catalina la Grande, quien le confirió el grado de coronel del Ejército del Imperio, acontecimiento que está plasmado en las memorias de Miranda.

Asimismo hubo voluntarios rusos en las filas del ejército de Bolívar, entre ellos Ivan Miller e Ivan Minuta, cuyos nombres están grabados en una placa en Caracas. Estos eventos responden a una lógica imperial de intereses extrac continentales en una zona estratégica, la cual manifiesta que no sólo Europa y sus potencias tenían a la región en su tablero, sino también un gigante de Asia.

Bajo el rompecabezas geopolítico, no es la primera vez, como se piensa, que Rusia tiene intenciones de controlar el paso estratégico de un canal interoceánico en América. En 1824 arribó desde Moscú Mijaíl Skibitzki, un teniente que se sumó a las filas de Bolívar y que poseía una formación en ingeniería. Skibitzki tenía en mente un proyecto de unir los océanos Atlántico y Pacífico, pero su plan no alcanzó a prosperar.

Los rusos no se quedaron ahí, y en 1926 el Centro de Estudios Botánicos de la Unión Soviética puso en marcha una expedición de seis meses por la cuenca del Magdalena y por la región Amazónica. Sus resultados fueron acaparados en la colección del acervo de genética mundial. Posiblemente por razones políticas, la cercanía entre Colombia y Rusia no ha pasado de lo cordial, por eso Moscú ha tenido que mirar otras plazas como Nicaragua.

El caso con Nicaragua es mucho más que interesante. Los sandinistas reconocen el papel que el Kremlin ha desempeñado en la nueva coyuntura mundial y Moscú reconoce que Managua es mucho más que un atractivo geográfico: es, bajo la lupa rusa, un foco para irradiar su influencia y ocupar espacios cedidos por Estados Unidos. La visita del general Nikolay Patrushev (secretario del Consejo de Seguridad de Rusia) en días pasados a Nicaragua deja en evidencia la fluida relación entre ambos. La agenda fue más que protocolaria y tocó asuntos sensibles, entre ellos la dinamización de consultas de carácter permanente que permitirán coordinar posiciones sobre los principales problemas de seguridad internacionales. Cabe resaltar que, gracias a Rusia, en Managua se creó un centro de entrenamiento para agentes antidrogas de Centroamérica. Finalmente, es comprensible, bajo una lógica realista, que con la hipótesis de una guerra entre Colombia y Nicaragua, Moscú tome partido; pero no significa que Estados Unidos haga lo mismo.

*Profesor de relaciones internacionales.

Internacional

Vestigios del diferendo con Colombia

Nicaragua, a la conquista de su soberanía

Las palabras del general nicaragüense Adolfo Zepeda sobre la cooperación con Rusia y EE.UU. podrían verse como una apuesta por su empoderamiento en el Caribe.

A comienzos de agosto, cuando el comandante del Ejército de Nicaragua, Julio César Avilés, anunció que su país tenía presupuestado reforzar su esquema seguridad en el Caribe, cierta nube de polvo se levantó en Colombia. El general insinuaba que Rusia sería la nación que vendería los nuevos equipos y el ministro de Defensa de Colombia, Juan Carlos Pinzón, aseguró que el país era respetuoso de las adquisiciones bélicas de sus vecinos, pero "que a nadie se le ocurra meterse en el territorio colombiano, que a nadie se le ocurra violar la soberanía".

El telón de fondo era el fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), que el próximo 19 de noviembre cumple un año de emitido y que entregó a Nicaragua unos 75.000 kilómetros cuadrados en el Caribe que antes le pertenecían a Colombia. El telón de fondo sigue siendo el mismo ahora que el general nicaragüense Adolfo Zepeda, que ocupa el cargo de inspector general del Ejército, aseguró que su país adelanta operaciones antinarcóticas conjuntas en el Caribe, aunque por separado, con Estados Unidos y Rusia, en áreas que antes eran controladas por Colombia. Incluso comentó que "constantemente estamos en esas aguas patrullando, brindándoles apoyo y seguridad, nos cruzamos con ellos (medios navales colombianos), tenemos algunas veces conversaciones amables, donde les advertimos que esa zona es nicaragüense y que se retiren, pero nos saluda-

mos cordialmente".

De todas las palabras, quizá las más raras son las que tienen que ver con Rusia. "Hay una gran diferencia en lo que dice Nicaragua de su relación con Rusia y lo que Rusia dice de su relación con Nicaragua. Managua utiliza un recurso retórico, pero de parte de Moscú el interés no parece ir más allá que el de un fabricante de equipo bélico que ahora mira a un eventual cliente. Ese vínculo no se podría observar como un pacto de asistencia y cooperación militar", asegura Mauricio Jaramillo Jassir, analista de la Universidad Externado.

Su análisis no encuentra nada de extraño en que Estados Unidos tenga pactos de cooperación con los países de la región, incluida Colombia, ni en que aparentemente se esté custodiando un área otorgada por el fallo del 19 de noviembre: "Creo que Estados Unidos ve la relación con la región como un todo, más allá de las relaciones bilaterales que tenga con los gobiernos. Sus alianzas existen no para relacionarse de determinada forma con los gobiernos, sino por el simple objetivo de controlar el crimen. No resulta nada extraño", puntualiza Jaramillo Jassir.

Todo es una cuestión de lenguaje. De una manera muy desidia, nos cruzamos con ellos (medios navales colombianos), tenemos algunas veces conversaciones amables, donde les advertimos que esa zona es nicaragüense y que se retiren, pero nos saluda-



Adolfo Zepeda, inspector general del Ejército de Nicaragua. / EFE

¿Qué interés prioritario tendría Rusia para asistir en la lucha antinarcóticos en el área? "Ninguno", considera el analista.

Durante los meses siguientes al fallo de la CIJ, y el no reconocimiento —hasta ahora— de la sentencia por parte del gobierno de Bogotá, del lado colombiano se ha expuesto el problema de redistribuir los poderes en el Caribe, una zona de alto tráfico de narcóticos y que demanda un trabajo logístico que, palabras más, palabras menos, no tiene el gobierno de Managua. En opi-

nión de Mauricio Herdocia, ex asesor del gobierno nicaragüense en la demanda que originó el fallo, ese tipo de salidas retóricas, que no son las primeras, siguen llenando los vacíos que hasta ahora deja la falta de comunicación directa entre los gobiernos. Mensajes que lanzados de manera abierta y pública tienen el fin de hacer entender que el fallo se mantiene en pie y que, a pesar de lo que pueda sugerir Colombia, Nicaragua dispone de las maneras necesarias para ejercer su soberanía. ■